

Programa de formación sexual infantil: Servicio social en la Primaria Vicente Suárez

Delgado Thomas, Marisol

2014

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/205>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

PROGRAMA DE FORMACIÓN SEXUAL INFANTIL: SERVICIO SOCIAL EN LA PRIMARIA VICENTE SUÁREZ

Marisol Delgado Thomas
Universidad Iberoamericana Puebla

RESUMEN

El problema que este trabajo de involucramiento buscó abordar, fue la falta de estrategias en los adultos para enseñar de la sexualidad a niños y niñas. Lo antes citado se realizó a través de la implementación de un programa de formación sexual infantil a nivel escolar dirigido a estudiantes, padres, madres, y docentes.

Entre los principales alcances obtenidos a través del involucramiento, se encuentran: en el caso de los menores, el planteamiento de estrategias para enfrentar el peligro de un posible abuso sexual; en los docentes, permitió la adquisición y reforzamiento de un lenguaje propio y una actitud de naturalidad al hablar sobre el tema con los estudiantes; y en las madres de las familias involucradas, el acercamiento a sus hijos y el incremento de confianza para abordar el tema de la sexualidad. Sin embargo, entre las limitaciones enfrentadas se encontraron el tiempo insuficiente para el desarrollo de las actividades con padres y maestros, y la escasa participación de los padres.

Indicadores: sexualidad; infancia; educación sexual.

INTRODUCCIÓN

El presente texto sistematiza el trabajo de investigación e involucramiento en la escuela primaria Vicente Suarez, que se realizó como parte del servicio social de inserción dentro del DIF Municipal de la comunidad de Xochitlán, en la Sierra Norte de Puebla. Cabe mencionar que la investigación se llevó a cabo dentro del marco de la Psicología Social Comunitaria, así, se planteó la búsqueda de una relación entre abordaje ideológico y la praxis social (Witt & Gianotten, 1983), y se utilizó un esquema distinto al propuesto por la APA.

Dentro de tal contexto, al hacer el diagnóstico del trabajo requerido por la escuela, la maestra de educación especial habló sobre la necesidad que tenían como docentes de aprender a hablar sobre sexualidad a los estudiantes, en base a lo que se propuso este programa.

En concordancia, se identificó que aunque la sexualidad es un elemento inherente al ser humano (Gérman, 2011, p. 23), hablar de ella con libertad representa un tabú, aún más cuando se trata de abordarlo con infantes. Ideas erróneas como *“los niños son como ángeles”* y son asexuados (González & López, 2001, p. 16) o creer que la educación sexual infantil *“acelera el comportamiento sexual”* (Blanco, 2013, p. 11) (Aguilera, 2010), son algunos ejemplos de constructos equivocados que sólo obstaculizan el proceso de desarrollo del menor. En realidad, la educación en la sexualidad en la infancia promueve su crecimiento integral y es fundamental para la sana vivencia de esta en el futuro. (González & López, 2001)

En relación a lo anterior, los maestros y padres, como los principales guías de los infantes, son primordiales en esta enseñanza. Ahora bien, si esta formación no se recibe adecuadamente en casa, se cree necesario que la escuela adquiera un papel más activo tanto en la planeación de estrategias como en el trabajo conjunto en esta cuestión.

Objetivo general: Implementar un programa de formación infantil de la sexualidad.

Objetivos específicos: 1) Formular un plan de trabajo 2) Identificar el nivel de información sexual de los estudiantes 3) Diseñar actividades para niños, padres y maestros 4) Evaluar los resultados del programa con niños y docentes.

MARCO TEÓRICO

La Ley para la protección de los derechos de las niñas, niños y adolescentes de México, establece en el Artículo 21 el derecho a “ser protegidos contra actos u omisiones que puedan afectar su salud física o mental, su normal desarrollo [...]” y a prevenir estas conductas (vigente al 2 de abril de 2014, p. 5). Así también, el Artículo 32 defiende “una educación que respete su dignidad y les prepare para la vida [...]”, y “Se les proporcione la atención educativa que por su edad, madurez y circunstancias especiales requirieran para su pleno desarrollo.” (p. 8). Esto es, una educación escolar integral como ser humano, para lo cual es necesaria la educación a menores en materia de sexualidad (Ituarte, 2003, p. 161) (Ferrer, 1992, p. 87).

El sexólogo Álvarez-Gayou trata la educación escolar profesional de la sexualidad como una necesidad impostergable de la salud pública de México, en términos de prevención de enfermedades de transmisión sexual, disfunciones sexuales, embarazos prematuros, abuso sexual infantil, problemas de pareja y estereotipos de género, (2007, p. 76). Además, Rodríguez (1980, p. 87) menciona que otra razón para que este tipo de educación sea parte de la formación escolar es el carácter social de la sexualidad. Así, como el tema mismo implica interrelación, es importante enseñarla en interacción con los pares.

Por otra parte, autores como Ituarte, postulan que la educación sexual de los infantes, se ha de brindar más en casa que en la escuela, sin embargo, reconoce que también se enriquece con la de los maestros (2003, pp. 161-163). Contrariamente a lo que socialmente se piensa, la formación profesional escolar en este tema “no interfiere con los valores familiares” sino que además “fomenta el respeto, la responsabilidad, el amor y la tolerancia” (Álvarez-Gayou, 2007, p. 76). Es preciso hacer notar la importancia de integrar a los padres, madres y docentes en esta formación, y llevarla a cabo no de forma aislada sino conjunta y complementaria (Barragán, 1991, p. 128) (Mirta, 2009, p. 5). En complemento, Chapela (1997, p. 117) argumenta que “si buscamos generaciones responsables de sus decisiones reproductivas, tendremos que informar, [...] escuchar y acompañar a los niños con compromiso, verdad y naturalidad”.

RUTA METODOLÓGICA

La investigación es de tipo Acción Participativa (Almeida, 2014), y se llevó a cabo en la Escuela Primaria Oficial Vicente Suárez [CLAVE 21EPR0790K] durante el servicio social de la autora en el periodo otoño 2013, y parte de primavera 2014.

- **Participantes**

Los actores fueron: 133 menores, donde 72 fueron niños y 61 niñas, en un rango de edad de 5 a 13 años; 8 maestros; alrededor de 70 padres y la facilitadora.

- **Recolección de información**

En relación a los grupos de 1º- 4º, se evaluaron al final del programa por medio de entrevistas estructuradas con preguntas abiertas de 18 reactivos para 1º y 2º, y 20 para 3º y 4º. Respecto a 5º y 6º, los menores respondieron un cuestionario de opción múltiple, verdadero -falso y preguntas abiertas; específicamente con 21 reactivos en el diagnóstico y 42 en la evaluación final. Por último, los maestros respondieron 8 preguntas de opción múltiple y abiertas.

- **Proceso de involucramiento y acción**

Para comenzar, en la 3ra semana de agosto 2013 se hizo un diagnóstico de las necesidades de la escuela de acuerdo a las instrucciones del DIF. En base a lo anterior, se llevó a cabo una investigación documental que sustentara el involucramiento (Martínez, 2011). De manera especial, buscando el manejo ético, se presentó a los docentes y padres de familia la propuesta general del programa y se hizo un consenso del mismo, abierto a comentarios y

proposiciones. Asimismo, se sugirió una carta compromiso para la participación de los padres, sin embargo no se utilizó ya que la escuela la consideró poco pertinente.

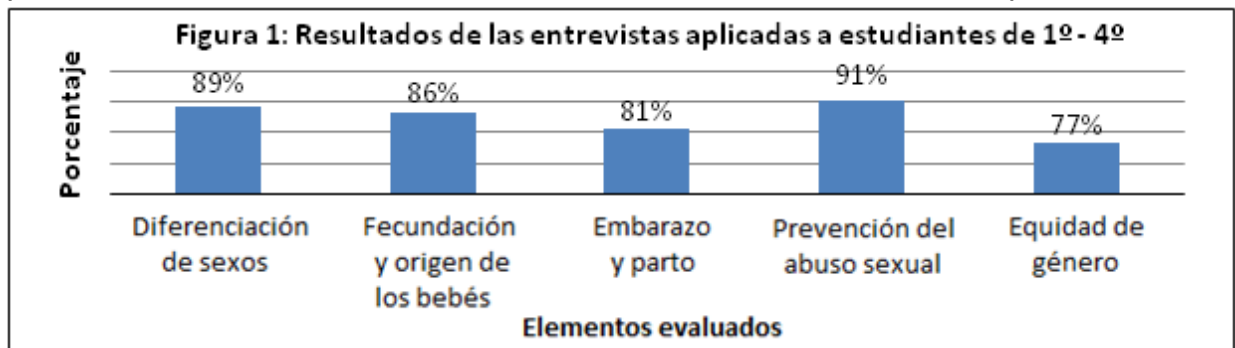
Para el diseño de las actividades y el cronograma se revisó material bibliográfico y audiovisual. Específicamente, para la identificación del nivel de información a manejar adecuado en cada grado se revisaron manuales y el contenido sobre sexualidad en los libros actuales de la SEP. Para el mismo fin en 5° y 6° se elaboró y aplicó un cuestionario diagnóstico.

Posteriormente, desde la 1ra semana de septiembre a la 3ra de diciembre, se realizaron las actividades con la comunidad, siendo un total de 14 sesiones por cada grupo de estudiantes, 3 pláticas con padres y 2 a maestros. Para cada sesión se entregó una programación a los docentes con las dinámicas a realizar con el fin de que las conocieran, pudieran sugerir e involucrarse y conservaran una forma de abordar la temática con su grupo. Cuatro de los seis docentes de grupo, desearon involucrarse como co-facilitadores. Al terminar, se evaluó el programa con los alumnos y docentes, y se reportaron los resultados a la comunidad.

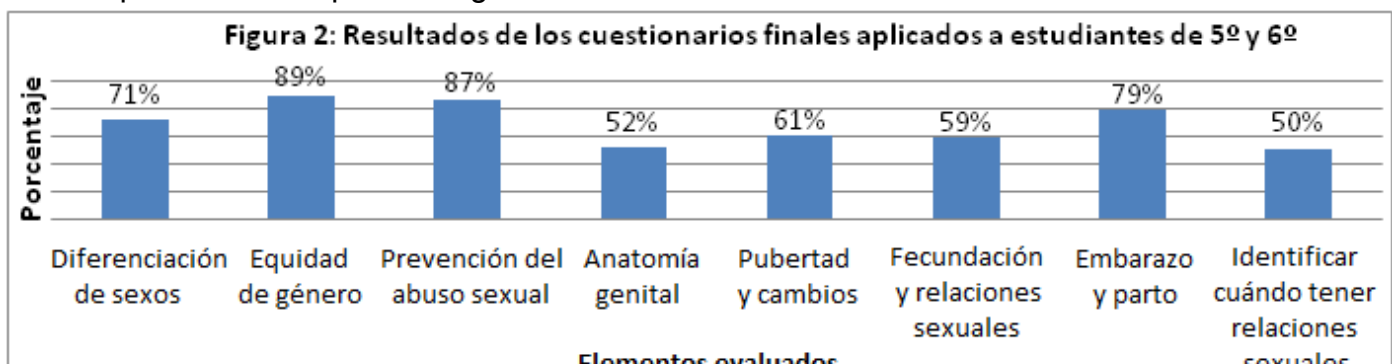
En cuanto a la temporalidad del involucramiento, la acción comunitaria se llevó a cabo en otoño de 2013, mientras que la sistematización de la experiencia, en primavera 2014.

RESULTADOS

Para comenzar, respecto a los resultados de los docentes, 6 de 8 pudieron responder la evaluación. De los mismos, los que manifestaron tener tabúes respecto a hablar de sexualidad a los menores antes del programa, los disiparon en un 90%. Asimismo, el 100% de las maestras expresó haber tenido cambios positivos en relación a conceptos, manejo del lenguaje, o actitudes de apertura y naturalidad para tratar el tema. En relación a los padres, no fue posible evaluarlos formalmente por la irregularidad de su asistencia. No obstante, algunos notificaron el aumento en la confianza y naturalidad para dialogar con sus hijos e hijas. Respecto a los estudiantes, se evaluó una muestra del 78% del total de la población.



Como se observa en la figura 1, los porcentajes de aciertos más frecuentes, fueron los de prevención del abuso sexual y diferenciación de sexos, mientras que el menos recurrente correspondió al de equidad de género.



De acuerdo a la figura 2, los porcentajes de aciertos más frecuentes son los relacionados con equidad de género y prevención del abuso sexual, en tanto que los menos habituales fueron la anatomía genital y la argumentación de cuándo tendrían relaciones sexuales.

OBSERVACIONES

De acuerdo a lo observado en la comunidad, los menores viven más la equidad de roles de género que los adultos, sin embargo, el 28% de los estudiantes aún tienen algún prejuicio en el tema. Aunque en 5º y 6º este tema aparece con el mayor porcentaje en teoría, la vivencia de la misma no se practica por completo, lo que sugiere que existe un discurso aprendido sobre equidad de género que se contrapone a las prácticas de la comunidad. Esto puede deberse a la enseñanza sexual en casa que denotaría la existencia de una cultura sexista.

Se identificó que el tema de prevención del abuso sexual fue el que impactó con mayor porcentaje en todos los grupos de estudiantes. Dado que las preguntas utilizadas consistieron en formular estrategias para actuar en un evento con tal riesgo, se sugiere la posibilidad de que los estudiantes hayan aprendido estrategias propositivas para enfrentar dichas situaciones.

En cuanto a la irregularidad de la asistencia de los padres de familia a las pláticas, alrededor del 90% asistían cuando las juntas eran obligatorias, sin embargo en el caso contrario sólo se presentó del 6% y 11%. Además, otro factor relacionado pudo ser el problema tabú planteado al principio, ya que, en palabras de una de las maestras, los padres pudieron faltar por “la idea de que “son temas para adultos” ”.

Comparando los bajos resultados de 5º y 6º en el tema de diferenciación de sexos y anatomía genital, con los de los grupos de 1º a 4º en el primer tema, se identificó que puede deberse a la internalización de tabúes en los mayores y el hecho de que al comenzar la pubertad, ellos relacionan sus cambios fisiológicos con la vergüenza.

NUEVOS APRENDIZAJES

Una de las enseñanzas que me deja esta experiencia es procurar un proceso de diagnóstico del involucramiento con paciencia, más al ritmo del organismo en el que me inserto, que al del establecimiento del que provengo. Así, gestionar el dialogar primero con los directivos de la institución y después con todos los involucrados posibles, para no quedarme con una sola opinión. Esto me permitirá brindar un mejor servicio de acuerdo a sus necesidades.

Por otra parte, compruebo que el impartir un programa de educación en la sexualidad en la etapa escolar, es una herramienta viable para tal formación en los infantes, docentes y padres. Reitero que se ha de construir en conjunto entre los últimos, y sugiero que se promueva más el involucramiento de padres en la educación de sus hijos en general, y especialmente en este tema, para que los padres y madres puedan ser mejores guías y acompañantes de su hijo o hija, mejorando así su desarrollo y salud integral.

Identifiqué que hablar sobre sexualidad implica tocar emociones, vivencias y formas de relacionarse, por ello, a veces surge la necesidad en algún menor o adulto de recibir atención personalizada. Por tanto, aporto la importancia de contemplar espacios de este tipo para contener y orientar a la persona hacia una sana vivencia de una sexualidad para sí mismo y los demás. Los docentes tienen la capacidad para escuchar y guiar a los infantes de esta forma, no obstante si el problema los sobrepasa, deberán de canalizarlo con un profesional.

Recomiendo, asimismo, la ejecución de más pláticas a docentes y tutores, para poder profundizar y trabajar temas de crucial importancia que, por cuestión de tiempo, no se abordaron, como la construcción de estrategias para la prevención del abuso sexual infantil.

Referencias

- Aguilera, S. e. (29 de julio de 2010). *Mitos sobre la sexualidad*. Recuperado el 25 de febrero de 2014, de A7: <http://a7.com.mx/vida/salud/4156-mitos-de-la-sexualidad-infantil.html>
- Almeida, E. (13 de febrero de 2014). Comunicación personal. Puebla, Puebla, México: Universidad Iberoamericana Puebla.
- Álvarez-Gayou, J. L. (2007). *Educación de la sexualidad: ¿en la casa o en la escuela?* México, D.F.: Paidós.
- Barragán, F. (1991). *La educación sexual*. Barcelona: Paidós.
- Blanco, C. (2013). *¿Qué es esto?* Buenos Aires: Urano.
- Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión. (vigente al 2 de abril de 2014). *Ley para la protección de los derechos de las niñas, niños y adolescentes*. México, D. F.: Diario Oficial de la Federación.
- Cervera, N., Huesca, G., Martínez, L., & et., a. (2011). *Ciencias Naturales. Sexto grado*. México, D. F.: Petra.
- Chapela, L. M. (1997). *Hablemos de sexualidad: ejercicios para los niños y las niñas*. México, D. F.: CONAPO/MEXFAM.
- Ferrer, F. (1992). *Cómo educar la sexualidad en la escuela*. Barcelona: Puresa.
- Gérman, M. (2011). *Educando a mis hijos en una sexualidad integral*. México, D. F.: Trillas.
- González, M. F., & López, M. E. (2001). *Sexualidad en la educación*. Bogotá: Gamma.
- Ituarte, M. A. (2003). *Hablemos de sexualidad con los niños: guía práctica para padres, educadores y maestros*. México, D. F.: Trillas.
- Martínez, F. (2011). *Tecnologías psicosociales de investigación y acción: un trayecto de crítica y transformación a partir de las identidades transgénero*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Mirta, M. (2009). *Educación sexual integral para la educación primaria: contenidos y propuestas para el aula*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Rodríguez, H. (1991). 1980. En F. Ferrer, *Cómo educar la sexualidad en la escuela* (pág. 87). Barcelona: CEAC.
- Witt, T., & Gianotten, V. (1983). La Investigación Participativa en un contexto de Economía Campesina. *La investigación participativa en América Latina. Antología*. Pátzcuaro, Michoacán, México: CREFAL http://www.crefal.edu.mx/crefal25/images/publicaciones/retablos_papel/retablo_papel10.pdf.
Obtenido de La investigación participativa en América Latina:
[http://www.terceridad.net/sc3/Por_Unidad_extra/Metodo-Invest/Invest_Participativa/IP_Economia_Ca,pesina\(10\).pdf](http://www.terceridad.net/sc3/Por_Unidad_extra/Metodo-Invest/Invest_Participativa/IP_Economia_Ca,pesina(10).pdf)